

Comunidad

Lo que de verdad importa

SALUD EN RIESGO

José Montiel sale al Lago, todos los días, a buscar el 'pan'. Esta labor, a la larga, le pasa factura a él y al resto de los veteranos. El gran enemigo del pescador es el oro negro que se pega como calcomanía a sus cuerpos. "Nos echamos gasolina para quitarnos el petróleo. La piel se pela e irrita, y así tenemos que seguir porque de esto es que vivimos", contó José. También padecen de enfermedades de la piel, resfriados, hernias y tímpanos rotos.



BOTES ÓPTIMOS

Mantener en óptimas condiciones las embarcaciones y las redes, es vital. Jorge Luis Morales, con paciencia, repara los chinchorros que se dañan por las constantes fugas de petróleo, así como por el roce con pedazos de hierros que echaron al Lago. Cuenta que el mantenimiento es costoso: 30 mil componer una propela, 20 mil enderezar el aspa de la hélice y puede ascender si hay que retirarle petróleo, y unos 5 millones el motor de la lancha.



TODA UNA VIDA

Amable Soto ha vivido lo bueno, lo malo y feo de ser pescador. Levantó a sus hijos, pero también sufrió luego de que uno de ellos casi muriera hace dos meses cuando pasó cuatro días a la deriva aferrado a una plataforma petrolera tras ser asaltado por piratas. Después de tanta angustia pudo abrazar a Johandry en la playa El Pililo. La 'jubilación' en este oficio no existe, trabajan hasta que el cuerpo aguante.

Cuando no está en el agua, pasa el día remendando las redes que le dan de comer y manda a reparar las partes de la lancha, arreglo que a veces supera los 20 mil bolívares.

HOMBRES

PESCADORES NARRAN LO DIFÍCIL DE SU LABOR

Marian Chávez Castro
mchavez@midiaro.com.ve

El atardecer llega... y con este un desfile de lanchas que cada día parte desde las costas de San Francisco, COL y Maracaibo, para adentrarse en las entrañas del Coquivacoa. Los hombres que llevan el lago entre sus venas esperan pacientemente, con el vaivén de las olas, a los peces. Conocen al Lago más que al propio barrio San Luis, en San Francisco,



MITOS DEL LAGO

Viejos pescadores de San Francisco aseguran que, en el estuario, bellas sirenas salen a seducir con su canto. Mientras que de la Isla Providencia unos enanos, a los que llaman Monicacos, caminan sobre el agua y causan terror.



LA ARDUA FAENA

Un pescador nace, no se hace. Son todos unos veteranos. Lago adentro, en la calma de la inmensidad, se lanza el buzo, hombre que baja hasta cinco metros para escuchar los ronquitos de sus presas. A su señal, el resto de los guerreros tira la red. El Lago de Maracaibo tiene curvina, lisa, macaví y camarones. Una jornada de 10 horas puede dejar unos 200 kg de mercancía, aunque la contaminación hace mella. Recientemente, estuvieron dos semanas sin sacar nada. En la playa, algunos como José Sánchez, tras la faena, filetean sus presas para venderlas a buen precio.



DEL LAGO

EN EL LAGO DE MARACAIBO

donde viven muchos junto con cientos de familias que se han dedicado a esta hermosa labor, generación tras generación.

Salir a pescar es tentar la suerte, es encomendarse a Dios para que los piratas no roben sus embarcaciones, mercancía o sus vidas. Es pedir al Todopoderoso que lo obtenido resulte suficiente para mantener a los hijos, y que el petróleo y las toneladas de desechos que tanto mal hacen al Lago no dañen sus botes y redes.

LAS GUERRERAS

Cuando los hombres están en el Lago no descansan tras una agotadora pesca. Mientras tanto, sus mujeres se preparan cubiertas de protector solar y armadas con botas de caucho y ropa cómoda, para ponerse a limpiar las playas. Así, las embarcaciones puedan atracar sin que sufran daños. "Los bendecimos cuando salen, y al llegar en la mañana lo ayudamos a pesar y limpiar la mercancía", contó a orillas del Lago, Yennifer Paz.



Foto MI DIARIO: Andrés Caridad

SANEAMIENTO

La contaminación forma parte de las cientos de vicisitudes que deben afrontar los pescadores, durante sus labores. Es por esto que, deben sumarse al saneamiento de las playas. Para Oscar León esto es fundamental porque a diario sacan cientos de bolsas llenas de potes de refresco, cauchos, papeles y palos: "Aquí hay semanas que solo nos dedicamos a limpiar, mientras que otros salen a pescar. Sería bueno que nos ayudaran con este proceso".

